

Piden clérigos norteamericanos protección para ciudadanos negros

NUEVA YORK, agosto 8. (PL).—Clérigos de siete Estados viajan hacia Washington en una "marcha de ministros sobre la Casa Blanca", para demandar del presidente Kennedy protección para las vidas y derechos de los ciudadanos negros en Albany, Georgia. Cincuenta ministros salieron de esta

ciudad rumbo a la capital, donde se les unirán clérigos procedentes de Massachusetts, Connecticut, Nueva Jersey, Pennsylvania, Maryland y Virginia.

Más de mil doscientas personas de color han sido arrestadas en Albany por participar en pacíficas demostraciones públicas en demanda de respeto para los derechos civiles. La mayoría de los presos están en libertad bajo fianza, pero las autoridades no acceden a celebrar un rápido juicio como demandan los interesados, y continúan practicando detenciones.

El reverendo George Lawrence, dirigente de un grupo de Nueva York, declaró que si el presidente Kennedy no actúa para proteger los derechos de los negros, ministros procedentes de todos los Estados Unidos participarán en una marcha hasta Albany, Georgia.

Mientras tanto, en Englewood, Nueva Jersey, dirigentes de la raza negra que no han podido persuadir a las autoridades educacionales para que permitan la integración racial en las escuelas, anunciaron que organizarán un movimiento similar al de Albany, para demandar, además que se ponga fin a la brutali-

dad policiaca contra los residentes negros.

Paul Zuber, prominente abogado de derechos civiles y uno de los dirigentes del movimiento de Englewood, informó que se realizaría un boicot contra los comerciantes blancos que discriminan a los negros, y anunció que el próximo día 18 se celebrará un acto de masas en apoyo de la lucha.

Por su parte la Asociación Nacional para el Adelanto de la Población de Color (N. A. A. C. P.) dio a conocer que llevará ante los tribunales a diversos sindicatos afiliados a la AFL-CIO (American Federation of Labor y Congress of Industrial Organizations) en un esfuerzo por ilegalizar acuerdos entre sindicatos y patronos, tendentes a perpetuar la discriminación racial en el empleo.

Herbert Hill, secretario nacional de Asuntos Laborales de la NAACP, declaró que la organización ha decidido utilizar la vía judicial "como último recurso".

Por último, según se conoció aquí, un grupo de Mississippi ha recogido más de 20 mil firmas de ciudadanos negros calificados en el segundo distrito congresional de aquel Estado, afirmando que no pu-

dieron votar en la selección de un congresista.

William Higgs, abogado del grupo, declaró que los peticionarios apelan a la décima cuarta enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, que preceptúa que la representación congresional le será reducida a cualquier Estado que niegue derechos electorales por motivos de raza.

Rev. agosto - 8 - 1962.

